



Hélène Gicquel

[ misiones internacionales ]

# DIEZ AÑOS en el sur del Líbano

Cerca de 24.000 cascos azules españoles han participado en la misión de las Naciones Unidas para alcanzar la paz y la estabilidad en la zona

A 20 kilómetros de Marjayoun, localidad situada al sur del Líbano, el *checkpoint* del Litani marca una línea fronteriza por la que sólo pueden pasar los residentes de la zona o las tropas de FINUL (Fuerza Provisional de las Naciones Unidas para el Líbano). Es una de las puertas de entrada a un territorio de 1.026

kilómetros cuadrados donde cerca de 10.500 cascos azules de 40 países velan para mantener la paz entre Líbano e Israel agrupados en dos sectores: el Oeste, bajo responsabilidad italiana, y el Este, bajo mando español. En este último, la heterogeneidad de su población —conviven personas de distintas religiones y costumbres—, su difícil orografía y la concentración de puntos

de tensión hacen aún más compleja la misión de los militares allí desplazados. Es ahí donde están Marjayoun y la base *Miguel de Cervantes*, sede del contingente español formado por 576 hombres y mujeres que, en su mayoría, proceden de la Brigada Paracaidista *Almogávares VI*. Forman la BRILIB XXV y el pasado 20 de septiembre estaban de celebración.

Se cumplían diez años de la llegada de los primeros cascos azules españoles a esas tierras para cumplir la operación *Libre Hidalgo* que, desde entonces, se ha centrado en verificar el cese de hostilidades entre Israel y Hezbollah y que ambas partes respeten la *Blue Line*, la línea virtual de separación entre Israel y Líbano establecida por la ONU. Una franja que ocupa 63 km en el sector Este y 121 en el total de la zona controlada por FINUL. También apoya el despliegue de las Fuerzas Armadas libanesas en el sur del país así como sus operaciones relacionadas con el retorno de desplazados y colabora con el Gobierno y el Ejército para establecer una zona libre de armas ilegales entre la *Blue Line* y el río Litani.

«El compromiso de España con esta operación continúa», afirmó el ministro de Defensa en funciones, Pedro Morenés, en la base *Miguel de Cervantes* durante la visita que realizó a la zona para celebrar con el contingente los diez años de presencia española en Líbano. «Es una misión de la ONU y vamos a estar aquí hasta que, de alguna manera, tengamos la feacencia de que lo que estamos haciendo está consolidado», puntualizó.

El ministro, que visitaba la base por cuarta vez, indicó que esta operación «es esencial para nuestra seguridad y



Mil efectivos de una fuerza expedicionaria de Infantería de Marina, los primeros españoles en Líbano, desembarcaron en las playas de Tiro el 15 de septiembre de 2006.

para la estabilidad de la zona» y que no está previsto incrementar ni disminuir la presencia militar española. «Cree-mos que es una fuerza suficiente, que la situación mejora, aunque sabemos muy bien la inestabilidad permanente que existe en la zona» y, añadió, que tanto la parte israelí como libanesa «están contentas con nuestra presencia, la consideran necesaria».

### EXPLOSIÓN DE UNA MINA

A su llegada a la base, acompañado por el jefe del Mando de Operaciones, almirante Teodoro López Calderón, Pedro Morenés fue recibido por el jefe del contingente español, general de brigada Alfredo Pérez de Aguado. Con él mantuvo una reunión durante la cual le informó de la evolución de la operación y del incidente ocurrido el pasado 14 de septiembre cuando un vehículo *Lince* pisó una mina que explotó sin causar daños a los cuatro militares de la tripulación. «Hemos podido constatar que no fue un ataque sino un incidente en una zona que no se había limpiado perfectamente», explicó Morenés.

«Por nuestra parte —puntualizó el jefe del contingente español— la investigación está concluida y los informes han sido remitidos tanto a la cadena nacional como a la de FINUL». El general explicó que el artefacto que explotó era una mina contracarro de la época de la guerra civil libanesa. «La zona, muy próxima al pueblo de Ebel Es Saqi, no era considerada como de riesgo en las bases de datos de FINUL, es frecuentada por la población local diariamente y se ha utilizado con asiduidad para hacer patrullas conjuntamente con las Fuerzas Armadas libanesas», añadió.



Patrulla de cascos azules españoles en un vehículo blindado por la calle que separa a israelíes y libaneses en Kafer Kela, tras la construcción del muro israelí.

## General de brigada Alfredo Pérez de Aguado, jefe del contingente español en Líbano

# «Vivimos una calma frágil y volátil»

**L**LEVA algo más cuatro meses de misión al frente del contingente español en tierras libanesas, de la BRILIB XXV. Durante este tiempo, el general Alfredo Pérez de Aguado afirma que no se ha registrado ningún enfrentamiento en la zona. «Sólo por ello ya podríamos hacer un balance positivo», afirma, aunque esta «calma tensa» que se respira en la zona podría romperse con «cualquier incidente aparentemente sin importancia». Por ello, el general considera fundamental la colaboración que, desde hace diez años, las tropas españolas mantienen con la población civil de la zona, las autoridades locales, las Fuerzas Armadas libanesas y con el resto de los integrantes de FINUL.

—Su contingente está a punto de finalizar seis meses de misión en Líbano ¿Cuál es el balance de la operación durante este tiempo?

—Para una misión tan longeva, que se inició en 1978 y que amplió su mandato y nivel de fuerzas en 2006, es difícil percibir cambios sustanciales en la situación en un periodo de seis meses. Desde la perspectiva de la supervisión del alto el fuego a lo largo de la línea de retirada de las fuerzas israelíes, denominada *Blue Line*, podemos decir que durante nuestro despliegue no se ha registrado ningún enfrentamiento hasta ahora. Solo con ello, ya podríamos hacer un balance positivo. Cada día que se mantiene la calma es una pequeña victoria para lograr que una generación crezca en paz.

Además de nuestro esfuerzo principal de monitorizar la *Blue Line* para evitar cualquier escalada de tensión, hemos llevado a cabo actividades destinadas a mejorar las capacidades de las Fuerzas Armadas libanesas, ayudando a que asuman plenamente sus responsabilidades en el sur del río Litani. Este contacto, junto con las actividades operativas realizadas conjuntamente,



Hélène Cicquiel

te, nos permite mantener unas extraordinarias relaciones con ellas, consolidando un clima de mutua confianza beneficioso para nuestra seguridad y el cumplimiento de nuestra misión.

—¿Han mantenido un contacto fluido con la población?

—Así es. No podemos perder de vista que operamos en un entorno habitado. Hemos tratado de mantener un alto grado de comunicación con las autoridades locales, para comprobar su percepción de la actividad que desarrollamos y las necesidades de la población. Tras las elecciones municipales del 22 de mayo, iniciamos los contactos con todas las municipalidades para afianzar cuanto antes las relaciones con los nuevos cargos electos. Además, hemos centrado nuestras actividades de cooperación cívico militar en proyectos de servicios básicos, prin-

cialmente relacionados con el medio ambiente y la defensa civil, que impactan directamente en la calidad de vida de toda la población.

—¿Cuál es la situación actual de seguridad en la zona?

—Desde nuestro punto de vista táctico, es de calma, pero el Líbano afronta muchos factores de inestabilidad externos e internos. La propia Resolución 2305 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, recientemente aprobada y que extiende el mandato de FINUL por otro año, reconoce que tras diez años de la Resolución 1701 se han efectuado unos progresos limitados para el establecimiento de un alto el fuego permanente así como para alcanzar otros aspectos clave para que la situación en el Líbano no sea una amenaza para la paz y seguridad internacional.

Estos factores de inestabilidad condicionan la calma que vivimos, que es frágil y volátil. Frágil, por la interacción de actores estatales y no estatales que mantienen un alto nivel de alerta de sus efectivos y una gran desconfianza entre

ellos. Volátil, porque cualquier incidente resultado de malos entendidos o errores de cálculo, podría desencadenar una escalada de tensión muy rápidamente. De ahí la calificación de *calma tensa*, donde cualquier incidente, aparentemente sin importancia, podría desencadenar un conflicto.

—¿Cómo está afectando a la misión la guerra de la vecina Siria?

—Es una amenaza permanente a la situación de calma, puesto que la implicación directa de Hezbollah en el conflicto incrementa la posibilidad de un incidente con Israel en Siria, lo que activaría ese patrón de respuesta de acción/reacción que podría afectar a las zonas que se encuentran próximas a la *Blue Line*.

Hay otros efectos directos, como el éxodo de refugiados, más de un millón, casi 18.000 en nuestro sector, que estresan al máximo las capa-

ciudades del país. También influye en una mayor polarización entre los dos bloques que monopolizan la situación política lo que lleva a un vacío de poder y a la parálisis de las instituciones que ponen en riesgo la estabilidad. Además, desvía el foco internacional, dejando al Líbano como un actor secundario a la hora de recibir la atención requerida para apoyarle en la solución de sus problemas.

—¿Las Fuerzas Armadas libanesas han disminuido su presencia al sur del río Litani?

—Su esfuerzo principal se encuentra actualmente al noreste del país, en Aarsal, para evitar infiltraciones de células terroristas. Pero mantiene su despliegue y compromiso con la Resolución 1701, manteniendo la seguridad en la zona y colaborando estrechamente con las fuerzas de FINUL.

—¿La atención a los refugiados forma parte de esta misión de la ONU?

—Nuestra relación con los refugiados es muy limitada, ya que las autoridades libanesas, otros organismos de Naciones Unidas y ONG se ocupan de ellos. Hemos establecido los contactos pertinentes con esos organismos de Naciones Unidas para poder derivar cualquier asunto relacionado con los refugiados que pudiera presentarse. Por tanto, podemos decir que no afectan al día a día de la misión.

—Han pasado diez años desde que llegaron las tropas españolas a Líbano, ¿qué diferencias hay con la situación actual?

—Las primeras agrupaciones que desplegaron, y la Brigada Paracaidista fue la segunda en hacerlo en el 2007, se encontraron un país en clara situación post conflicto. Los daños materiales afectaban a las infraestructuras básicas; la población, desplazada; la acción del gobierno del Líbano, inexistente. Un país donde las secuelas de la guerra estaban muy recientes y la inestabilidad era evidente. El daño moral y la desorganización estaban extendidos en la población al sur del río Litani.

Tras diez años de despliegue continuo de fuerzas de FINUL en la zona se observa la evolución, con mejora de las infraestructuras, penetración de la autoridad del gobierno del Líbano, construcción de nuevas viviendas, y la creciente extensión del terreno cultivado. Es un progreso notable, consecuencia del entorno de seguridad creado.

La zona de responsabilidad de la brigada multinacional este de FINUL, liderada por España, es compleja por la diversidad de su factor humano. A pesar de ello, con carácter general ha mejorado la confianza de la población hacia FINUL y las interacciones se han multiplicado, siendo actualmente parte integrante de las dinámicas sociales.



Pepe Díaz

Una suboficial española imparte clases a niños libaneses dentro del Programa Cervantes de enseñanza del español que se desarrolla en diez localidades distintas.

Para evitar incidentes como este, señaló el ministro, «hemos hablado con el mando de FINUL y con las Fuerzas Armadas libanesas para que se realice un análisis exhaustivo de zonas que son esenciales para cumplir con nuestra misión de vigilancia y control».

Tanto el ministro como el general destacaron las características del *Lince*, diseñado para resistir explosiones de minas, que permitieron que el incidente no tuviera consecuencias graves. Durante su estancia en la base, Morenés comprobó el estado en el que había quedado el vehículo y habló con los cuatro militares que viajaban en él.

**CELEBRACIÓN EN LA BASE**

En la explanada de la base *Miguel de Cervantes*, una formación de 160 militares esperaba al filo del mediodía la llegada de las autoridades que presidirían el acto central de la celebración de los diez años de presencia española en Líbano. Morenés pasó revista a las tropas que le rendían honores y junto a la embajadora española en Beirut, Milagros Hernando Echevarría, el jefe de FINUL, el general irlandés Michael Beary, el jefe del contingente español y el resto de militares allí reu-

nidos escuchó una reseña histórica de la base, la de mayor tamaño que mantiene desplegada la ONU.

En el acto posterior de homenaje a los caídos, se recordó a los quince fallecidos en el desempeño de la misión. El ministro, acompañado por el jefe del contingente español y el responsable de FINUL colocaron una corona de laurel al pie de un monumento en su memoria.

Antes de llegar a la *Miguel de Cervantes*, el ministro había mantenido un encuentro en Beirut con su homólogo libanés, Samir Mokbel, quien manifestó «estar extraordinariamente satisfecho» con la aportación española a FINUL, «una fuerza absolutamente necesaria para la paz y la estabilidad de este país».

La situación en la zona se considera de «calma tensa». Aunque el enfrentamiento entre Hezbollah e Israel es poco probable, hay dos aspectos que podrían influir en el cumplimiento de la misión. Por un lado la situación en los Altos del Golán y, sobre todo, los efectos del conflicto armado en Siria, país que prácticamente rodea al Líbano, con la llegada masiva de refugiados que ya superan el millón de personas en tierra libanesa, casi 18.000 dentro del sector Este.



Pepe Díaz

La base Miguel de Cervantes, la de mayor tamaño desplegada por la ONU, dispone de instalaciones sobrias y respetuosas con el medio ambiente.

### VIGILANCIA PERMANENTE

Los soldados españoles realizan patrullas a diario, a pie o en vehículo, establecen puntos de control y monitorizan permanentemente la situación en la *Blue Line* desde tres puestos de observación. Estas actividades las llevan a cabo de manera unilateral o en estrecha colaboración con las Fuerzas Armadas libanesas. Además, con ellas se está desarrollando el plan denominado Diálogo Estratégico establecido por FINUL con el que se pretende que puedan adquirir las capacidades necesarias para hacerse cargo de los cometidos recogidos en la Resolución 1701 de la ONU. «Actualmente nos encontramos en la primera fase del plan centrada en realizar ejercicios básicos de adiestramiento conjunto a bajo nivel con unidades tipo pelotón o equipo», explica el jefe del contingente español.

Entre ellos, mando de patrullas, planeamiento de operaciones, tiro de precisión, desarrollo de actividades cívico-militares, primeros auxilios y tratamiento de bajas de combate, control de masas (antidisturbios) o escolta y protección de autoridades. «Estas actividades facilitan la interacción con nuestro per-

sonal para incrementar el conocimiento mutuo y generar confianza», añade.

En la base Miguel de Cervantes también hay especialistas encargados del material de intendencia y de los generadores eléctricos que dan suministro a toda la base y a las posiciones de la zona de operaciones. «Cuando surge una urgencia, dejamos lo que estemos haciendo y salimos inmediatamente. Mantener su confort es primordial porque ellos trabajan muchas horas», explica el subteniente José Luis Pastor. Y los responsables de la recepción y entrega de material a las unidades,

que, como cuenta el CLP Cristian Melián, prácticamente no salen de la base. «Recepcionamos y llevamos el mantenimiento de todo el material, del armamento, los vehículos... para que estén en perfecto estado».

En el desempeño de sus cometidos, la BRILIB XXV utiliza vehículos *Lince*, *BMR*, *VEC* y de transporte ligeros, pesados y especiales. En cuanto a su armamento, los militares españoles cuenta con fusiles de asalto *HK G-36* y de precisión *Barret M-95* y *Accuracy*, misiles *Tow-LWL* y ametralladoras *Browning M2*, *HK MG4 E* y *MG 1A5*. Para desactivar explosivos tienen los robot *Irobot 510* y *Teodor*.

Los militares que más relación tienen con la población civil de la zona son los que forman parte de los grupos de cooperación cívico-militar (CIMIC). «Para llevar a cabo nuestros proyectos y para poder ayudar, nos reunimos con los alcaldes, vicealcaldes, y autoridades religiosas», cuenta la cabo Jesica Pérez del Campo. «Tenemos muchas actividades con los niños, de hecho, este verano hemos puesto en marcha tres campamentos, y con las



Marco A. Romero/MDE

Pedro Morenés saluda a los militares que viajaban en el vehículo *Lince* que sufrió la explosión de una mina cuando realizaban una patrulla.

## ESPAÑA EN LA FINUL (Fuerza Interina de la ONU para Líbano)



EL destacamento español, con unos 576 militares, se despliega en la Brigada Multinacional Este, encargada de vigilar el cese de hostilidades en la denominada *Blue Line*, para garantizar el cumplimiento de la resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

La Brigada liderada por España está integrada también por contingentes de China, Brasil, Serbia, Indonesia, Méjico, Fidji, India, Nepal y Salvador.

### PRINCIPALES MISIONES

- Verificar el cese de hostilidades y vigilar que ambos bandos respetan la Línea Azul (*Blue Line*).
- Apoyar el despliegue de las Fuerzas Armadas libanesas en el sur del país y sus operaciones relacionadas con el retorno de desplazados.
- Apoyar al Gobierno y a las Fuerzas Armadas libanesas para establecer una zona libre de armas ilegales entre la Línea Azul y el río Litani.
- Efectuar patrullas a pie o en vehículo, establecer puntos de control y monitorizar permanentemente la situación en la Línea Azul desde puntos de observación.



### Una década de participación española

→ 23.769

Militares desplegados

→ 25

Contingentes

→ 15

Militares fallecidos

→ 154.091

Patrullas

→ 1.423

Misiones de desactivación

### • Actividades de cooperación cívico militar

- 645 proyectos de impacto rápido
- Atención sanitaria a 35.000 personas
- 1.400 colaboraciones veterinarias
- Enseñanza del español (programa *Cervantes*) a 5.540 alumnos



### Despliegue de FINUL



#### Fuerza marítima de FINUL

Ocho buques de Brasil, Alemania, Bangladesh (2), Grecia, Turquía e Indonesia



- Cuartel General de FINUL
- CG Brigada Multinacional Oeste
- CG Brigada Multinacional Este
- Fuerza de Reacción Rápida

Las banderas indican los países que aportan los batallones de maniobra en cada sector

mujeres hacemos manualidades, gan-chillo, que les gusta mucho, y cursos de primeros auxilios».

Esta relación con la población civil ha ido en aumento durante la última década «lo que hace que nos considere una parte de su sociedad», explica el general Pérez de Aguado. Entre estas actividades está la formación y apoyo de los Centros de Defensa Civil —el equivalente a nuestros bomberos y protección civil—, cursos de emprendedores, informática y seguridad vial y el Programa *Cervantes* de enseñanza del español que se extiende por más de diez localidades y se imparte a más de 250 alumnos —ver RED n° 331—.

Los cascos azules españoles también han realizado en estos diez años más de 645 proyectos de impacto rápido en 54 localidades del sector Este y de las que se han beneficiado casi 100.000 habitantes. Han colaborado en la reconstrucción de localidades que se encuentran dentro de la zona de operaciones así como en otras áreas de desarrollo para mejorar el día a día de la población. Actualmente hay doce proyectos en marcha y seis que comenzarán próximamente, financiados con fondos españoles, todos ellos dentro de las áreas de infraestructura, saneamiento y abastecimiento de agua. El dinero invertido en estos proyectos asciende a 4.350.000 euros.

Los españoles también imparten cursos a la Policía local y prestan asistencia veterinaria y médica. El teniente coronel médico José Manuel García Arranz acaba de iniciar su cuarta misión en Líbano, la novena en el exterior. «Somos tres equipos sanitarios, tenemos un hospital *Role 1*, dos células de estabilización y estamos muy bien surtidos de medicinas. Además del equipo veterinario que está trabajando muchísimo», explica. Las principales consultas médicas de los militares es-

pañoles son traumatológicas y digestivas. «Aquí hay gente joven, que hace mucho deporte, y afortunadamente el ambiente no está belicoso». En el hospital de la base no suelen atender a la población civil, pero «los más desfavorecidos están encantados de que vaya un médico a su pueblo y les eche un vistazo, que mire al niño y les facilite medicinas. Atendemos a todo el mundo cariñosamente, siempre estamos dispuestos», concluye.

A lo largo de los años, se ha proporcionado asistencia sanitaria a casi 35.000 libaneses. Los equipos veterinarios, por su parte, han contado para su labor con la colaboración de diversas facultades españolas que han desplazado personal y material a la zona.



Los cascos azules españoles han retirado 4.424 minas y artefactos explosivos, con lo que han limpiado algo más de 450.000 metros cuadrados.

En esta década se han realizado unas 1.400 colaboraciones y se han atendido a más de 30.000 animales.

### DESDE HACE UNA DÉCADA

El 15 de septiembre de 2006 desembarcaron en las playas de Tiro unos 1.000 efectivos, la Fuerza Expedicionaria de Infantería de Marina. Era la respuesta de España a la petición de la ONU para incrementar sus cascos azules en Líbano, de 2.000 a 15.000, tras la grave crisis que se produjo entre Israel y Hezbollah —la presencia de tropas de la ONU en la frontera entre Líbano e Israel se remonta a 1978—. Una deci-

sión que quedó plasmada en la Resolución 1701 que, posteriormente, se ha ido ampliado. La participación española en FINUL fue respaldada por el Parlamento por práctica unanimidad.

Tras los primeros dos meses, la misión fue asumida por el Ejército de Tierra aunque, entre mayo de 2008 y marzo de 2009, la Armada formó parte de la Fuerza Marítima de FINUL con un patrullero de altura para ayudar a la Marina libanesa a vigilar sus aguas territoriales e interceptar la entrada de armas y mercancías ilegales.

Aquellos 1.000 infantes de marina fueron los primeros de los 23.769 militares españoles que han pasado por tierras libanesas agrupados en 25 contingentes. No todos han vuelto a casa.

Quince de ellos han fallecido por causas naturales, accidentes, o atentados terroristas, como el que sufrió una patrulla el 24 de junio de 2007 y en el que murieron seis soldados de la Brigada Paracaidista. El 28 de enero de 2015, el cabo Francisco Javier Soria murió en un ataque con un proyectil de artillería a una torre de observación.

A lo largo de esta década, las tropas españolas han realizado 154.091 patrullas durante las cuales han recorrido una distancia

de 20 millones de kilómetros, el equivalente a 550 vueltas a la Tierra. Han participado en 1.423 misiones de desactivación, en las que han retirado 4.424 minas y artefactos explosivos, con lo que han limpiado una superficie de 454.296 metros cuadrados o lo que es lo mismo, 45 campos de fútbol.

«Son ya diez años —añadió el general Pérez de Aguado— promoviendo la estabilidad y siendo testigos a diario de los cambios que la ausencia de guerra traerá al sur del Líbano si logramos que una generación crezca en paz».

En estos momentos, es la misión más antigua en la que participan las



Arriba, patrulla a pie por los montes que rodean la localidad de Kafer Kela. A la derecha, puesto de observación 9-15.

Fuerzas Armadas españolas y la que cuenta con mayor número de efectivos. Ahora son 576 militares y doce miembros de la Guardia Civil pero no siempre ha sido así ya que, hasta noviembre de 2012, el contingente español era de 1.100. La reducción de efectivos se llevó a cabo de acuerdo con la ONU ante la estabilidad que había en la zona.

España siempre ha liderado el sector Este, cuyo Cuartel General y el grueso de la fuerza está en la base *Miguel de Cervantes*. Además, nuestro país mantiene a militares ocupando puestos relevantes en el Cuartel General de FINUL en Naqoura. De hecho, entre 2010 y 2012, un militar español, el general Alberto Asarta, asumió la jefatura de esta operación.

A finales del próximo mes de noviembre, la Brigada Paracaidista será relevada por la Brigada de Infantería Mecanizada *Guzmán el Bueno X* que ya ha enviado a la zona a una comisión de 35 militares para conocer el área de operaciones y los aspectos más importantes de la misión. Será una entrega de testigo entre unidades que, al igual que las 25 anteriores, garantizará la continuidad y el éxito de una misión en la que España lleva trabajando una década apoyando la paz y la estabilidad en el sur del Líbano.

Elena Tarilonte

